

Folklore Argentino

Escuela Nacional N.º 72.

Colonia Ejido - Villaguay.

Localidad - Colonia Ejido - Villaguaj

2

Escuela Nacional N.º 172

Director y maestro - Isidoro E. Roldán

Persona que la narró - Luisa de Warinet

Edad de esta persona - 60 años.

Muchas personas, aún de mayor edad, me han ratificado la práctica y el uso de las siguientes recetas, en los tiempos pasados y que subsisten hasta hoy.

Procedimientos y recetas populares, para la curación de enfermedades.

Para el dolor de muelas - Se corta un gajito de mio-mio, planta muy común en la región, y se introduce repetidas veces en el hueco de la muela, si ésta está picada, luego, tirase el gajito, teniendo especial cuidado de hacerlo para atrás y por sobre el hombro; pasados algunos minutos, el dolor desaparece como por encanto.

Algunos aconsejan cortarse las uñas tanto de las manos como de los pies, el primer Viernes de luna nueva, y repetir esta operación durante 4 Viernes consecutivos, pero alternando, es decir, en un Viernes, cortarse las uñas de una mano, al Viernes subsiguiente, las del pie contrario y así hasta completar los 4. El remedio da mejores resultados, guardando las uñas hasta que desaparezca el dolor.

Para curar la fiebre, se usa el vira-vira.

Para curar el horzuelo, dejan agua en el mortero durante la noche, y al otro día se lavan con ella, haciendo una cruz hacia atrás.

También hacen tres cruces cuando se está entrando el sol, con un anillo de oro.

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay.
 Escuela Nacional N° 72.
 Director y maestro - Isidor E. Roldán
 Nombre de la persona - D. Angel Escudero.
 Edad - 70 años.

Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades.

Para la fiebre.

El hinojo - Se hace hervir la raíz y se da a tomar el agua.

El vira - vira, planta medicinal, cuyas ramas y flores hervidas simultáneamente, constituyen un buen remedio.

El sauco - Se emplean como febrífugo la flor y las hojas hervidas y tomadas en infusiones.

Para el dolor de cabeza.

La zarza, planta urticadora, cuya raíz, cortada en delgadas rebanaditas, se emplea para colocársela en las sienes, en forma de parche.

La hortiga negra, se emplea hervida la planta con hojas y raíz, dando baños en la cabeza.

Para los golpes.

El mastuerzo se emplea hervida y el agua se da a tomar.

Para purgantes

El macollo del sauco, hervido, es un purgante de primer orden.

La semilla del tartago, muy oleaginosa, se emplea también como purgante.

Para el estómago.

La manzanilla, cuya flor se hecha en agua hirviendo, y luego se da ésta a beber, como si fuera un té.

Procedimientos y recetas populares, etc. (contin.)

Las hojas de la menta, también hervidas, se da a tomar el agua.

Las hojas del naranjo, hirviéndolas y tomando el agua como un té.

Las hojas del durazno, se las emplea en igual forma.

La lucera, plantas de las costas y de las cañadas, se emplea las ramitas hirviéndolas y tomando té de dicha agua.

Como refrescantes.

La achicoria campestre, cuya raíz hervida, es un buen refrescante.

La raíz del abrojo chico, machacada, se la hecha en el agua y luego se toma ésta.

El llantén, hervidas las hojas, se toma el agua; es un buen refrescante.

Para el corazón.

El toronjil - Las hojas se las hace hervir y se da en té, o también se las emplea frescas, para que huelan el que sufra del corazón.

Reconfortantes.

Se hace hervir la planta de quina, y se hecha el agua en la leche que tome el paciente.

La planta de la perdiz, cuya raíz se hiere y se da el agua, a las señoras que han estado enfermas de parto.

Para heridas.

El sanalo - todo, es una plantita medicinal, cuyas hojas se aplican en las heridas. reducidas a polvo cuando secas, se las emplea para secar a aquellas.

El apio - cimarrón, hervido, se emplea

para lavar las heridas.

Para las omuelas

Se hacen gárgaras con el agua de la raíz hervida del cardo santo.

Para enfermas de parto.

La yerba buena - se hace hervir la planta y se hace tomar el vapor a la paciente.

La oreja de gato, es una planta muy medicinal, con este objeto; se da en forma de té.

Para el empacho de los niños.

Es muy bueno, el agua hervida de una plantita que se llama, raíz del pollo, que se da en forma de té.

Para el pasmo

La planta de la perdiz, se hace hervir y se da en infusión.

Para los granos malos.

Se mastican las hojas del mercurio⁽¹⁾ y se aplican en los granos, como un madurativo.

Las hojas del tartago, aplicadas a los granos, también son muy buenas.

Para las lombrices.

Se hace hervir la flor de la lombricera y el agua se toma en ayunas.

(1) planta medicinal.

Localidad. Colonia Ejido - Villaguay
Escuela Nacional N.º 72

Director y maestro. Isidoro E. Roldán

Persona que refirió. Don Angel Escudero

Edad. 70 años

Adivinanzas

Soy mas ligero que el viento,
soy un pesado metal,
soy de la muerte instrumento
que sirve de bien y mal.
La bala.

En un alto estoy,
noro veo venir,
corona de rey tengo
y no puedo huir.
La flor del mburucuyá.

Olla de carne,
soquete de fierro
hecha espuma,
sin hacerle fuego.

Explicación: olla de carne, es la boca del
caballo; soquete de fierro, el freno y hecha espu-
ma, cuando el animal mastica el freno.

Lambí, lambí,
comí, comí,
y en el culo se lo metí.

Explicación: cuando la mujer está por
ensartar el hilo en la aguja, primero le mo-
ja la punta al hilo y luego lo mete en el agu-
jero de la aguja.

De noche se empreña y de día fare.

Explicación: es la caca, pues de noche, to-

Adivinanzas (continuación).
dos están adentro de ella, y de día, salen.

Es mas grande que esta casa,
y mas liviana que una paja.
El humo.

Antes de nacer el padre, sale el hijo a la
calle.
El humo.

Un árbol de doce gajos,
cada gajo tiene su ruido,
cada ruido tiene su dueño,
cada dueño tiene su nombre.
El año.

Brillante salió del nido,
que a sus ventanas llegó,
a dar parte que ha nacido
el que sin alas, voló.
El sol.

Una niña de grado, el vestido que tiene no
es costureado.
La víbora.

Fuente, sobre fuente,
pueblito de mala gente.
La colmena de las abejas.

Saltaba y estaba, y a todas contentaba.
La taba.

Garra, pero no de cuero,
pata, pero no de vaca.
La garrapata.

Adivinanzas. (continuación)

En una casa grande,
estaba una Santa celosía,
cuatro la acompañaban
y dos la divertían.
La guitarra.

Cuatro carrastanas que van para Palta,
que salta y que salta y ninguna se alcanzan.
Las fiatas de los cuadrúpedos.

Caballito melado,
que sube a las torres
y baja ganado.
El peine fino.

El viejo murmejo, las costillas sobre el
pellejo.
El barril, o la bordalesa.

Una vieja escocada, que al año sale
a comer.
La hoz.

Localidad - Colonia Ejido, Villaguay.

Escuela Nacional N.º 72

Director y maestro - Ysidoro E. Roldán

Nombre de la persona que refirió - D. Francisco Roca.

Edad - 76 años.

Adivinanzas

En el monte fui labrado,
y allí dejé mi figura
y por donde quiera que ando
no dejó señal ninguna.

Respuesta:

Es el barco, porque en el monte cortan la ma-
dara, y no deja señal por donde anda.

Soy la redondez del mundo,
sin mí no puede haber Dios,
reyes y cardenales sí,
pero pontífices, no.

Respuesta:

la O.

El toro tiene dos,
y el obispo también dos,
pero Pepita y Juana,
de tal cosa careció.

Respuesta:

la O.

Un saquito de avellana, que de día se recoge,
y de noche se desfiarra.

Las estrellas.

Una vieja con un diente, q' llama a toda su gente
la campana.

Localidad. Colonia Ejido - Villaguay
 Escuela Nacional N.º 72
 Director y maestro. Ysidoro C. Roldán
 Nombre de la persona. D. Francisco Roca.
 Edad de la persona. 76 años.

Refranes

"Del Saladero vengo
 ¡ qué turca tengo",
 decían cuando estaban algo ebrios los paisa-
 nos.

"Ay! me has muerto,
 ¡ talón tuerto."

"Ay! me has matas,
 ¡ talón ladiao"

"Oh! ya sí lo que te digo", decían tam-
 bién cuando el alcohol les subía a la ca-
 beza.

"No me parece Roldán que todas las vacas
 sean tuyas", decían cuando querían indi-
 car que alguien no estaba en la verdad, o
 cuando el gaucho estaba enojado. Enton-
 ces el otro gaucho le contestaba:

"No sí de a cuantos nos va a tocar."

Cuando llegaba de visita una persona q'
 no era buena, decían:

"Decile a la cocinera
 que ha venido Doña Goya,
 que pique un poco de cebolla,
 y le heche otra papa a l'olla."

Nadie es profeta en su tierra.

No hay que gastar pólvora en chimango.

La ocasión hace al ladrón.

La confianza mata al hombre.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

Isa viene, como anillo al dedo.

Las esperanzas sustentan, pero no alimentan.

El que tiene cola de paja, tiene miedo que se le quemé.

En el país de los ciegos, el tuerto es rey.

Dios castiga y no omite la quazca.

No hay que dejar lo viejo por lo mozo, ni lo cierto por lo dudoso.

Tomar mate y no fumar, es como abrazar y no besar.

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay
Escuela Nacional N.º 72.

Director y maestro - Ysidoro E. Roldán

Persona que refirió - D. Angel Escudero.
Edad - 70 años.

Danzas populares

Los bailes que mas eran conocidos, ~~eran~~:
el pericón, el cilito, el triunfo, la escu-
dida, el gato y la mazurka.

El pericón.

Para bailar el pericón, se colocaban hom-
bres y mujeres en dos hileras, pero en tal for-
ma que no quedaran dos hombres frente uno
a otro, ni dos mujeres, sino, alternados.

Los hombres vestidos de chiripías sobre unos cal-
zoncillos largos y de grandes flecos, con botas
de fieltro, zapatillas bordadas y algunos con
botas simples y otros descalzos, según la ca-
tegoría o los medios de que cada uno dis-
ponía; las mujeres, con vestidos muy an-
chos.

Se rompía el baile, con una copla del qui-
tarrero:

Al cortar una rosa,
todo me espiné,
pero trabajocita,
pero la corté.

Entonces el hombre, toma de las manos a la
mujer y llevándoselas por sobre el hombro,
la hace dar una vuelta, quedando luego
su sitio.

El guitarrero cantaba:

Pimfolló de oro,
no publiques a nadie
que yo te adoro.

En este momento, hombres y mujeres, cada cual en su fila, con la que tiene al lado, bailan una especie de gato, castañeteando, hasta que el que manda, ordena nueva figura, que se realiza a la voz de; *aura!*

El coplero cantaba:

De terciopelo negro
traigo cortinas,
para embutar mi cama,
si tú me olvidas.

El dirigente mandaba: *garobinas a la espalda; aura!* y los hombres entonces tomaban de las manos a las mujeres y las colocaban a retaguardia, pero las manos por sobre el hombre. Para cambiar de figura, el que dirigía el baile mandaba: *Vamos avanzando; aura!* Se cambiaban los fraques; la mujer llevaba al hombre con las manos a la espalda.

Luego, se formaban las cadenas, en que el hombre, con su mano izquierda tomaba la derecha de la mujer, y vice-versa, bailando en círculo, en tal forma, que aquél deja una y toma a otra, siempre en la misma forma, hasta llegar a su sitio nuevamente, repitiéndose algunas figuras.

Complemento del feticón, era el cielo, que se bailaba, una vez que el guitarrero decía:

señores bailarines,
hagan cadenas,
porque si yo no los mando,
no hay cuando hacerlas.

El cielo se bailaba ^{con castañetas} ~~tal~~ valseando en circunferencia, hasta que el guitarrero daba la señal convenida de parar, y decir

las relaciones. Cesaba el baile; entraba una pareja; el varón decía su relación, por ejemplo:

Quisiera verte, y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte,
quisiera encontrarte a solas,
pero no para felicitarte.

luego, la mujer le contestaba:

Entre San Juan y Mendoza,
entre la fleuca y la tuna,
no he visto joven tan lindo:
como este no he visto ninguno.

Seguían luego bailando, hasta que le tocaba entrar en el círculo a la otra pareja, y así sucesivamente, hasta terminar con todas; a cada relación dicha, se la saludaba con estrepitosos palmotios y sonoras sarcajadas.

Otros versos del cielo y del pericón.

Amarillo, buena fiunta,
Morada, flor de cedrón
aunque no soy de tu pago,
no me olvides corazón.

Para venir a este baile
saqué una estrella de día,
porque sabía que estaba,
la prenda que yo quería.

Mi vida si me querís,
no lo diés a conocer,
mirame con unos ojos,
como que me aborrecés.

Lo la quisiera querer,
 pero veo que no conviene,
 porque se puede enojar,
 su mamá que la mantiene.

En tu puerta planté un pino (pino)
 y en tu ventana un clavel,
 en tu pecho está mi suerte,
 sin poderlo y merecer.

En la puerta de mi casa,
 tengo un paraíso floido,
 no vas a contar a naides,
 que los dos somos queridos.

En el pago andan diciendo,
 que nos queremos los dos,
 negá mas bien que te quiero,
 dilo mas bien de que sí.

En el pago andan diciendo,
 que nos queremos muy mucho,
 ya no hay remedio ni vida,
 ni aunque nos hagamos puchos.



Localidad - Colonia Egido - Villaguay
Escuela Nacional N.º 72
Director y maestro - Isidoro C. Roldán
Nombre de la persona - Doña Luisa Warinet.
Edad - 60 años

Supersticiones.

Existía la creencia, muy generalizada referente a los eclipses, fueran de sol o de luna, de que fatalmente habrían grandes pestes, por lo que se rezaba un sinnúmero de oraciones, para que Dios evitara tantos males.

Cuando nacía un animal todo contrahecho en la hacienda, es decir, un feúmeno, lo consideraban a ese hecho como un buen augurio, en el sentido de que la hacienda aumentaría.

Cuando un ginete quiere domar un potro, no conviene que lo miren las mujeres, pues es señal segura que lo volteará.

Al nacer un niño, los antiguos no permitían bajo ningún concepto, que fuera visto por personas extrañas a la familia, porque ello era signo de mal agüero para el recién nacido.

Al comer una zandía, hacían una caladura en la cáscara, y luego le daban unas cuantas vueltas con la mano. Según para el lado donde quedaba la caladura, estaba la suerte de la persona.

Siempre que llovía y se formaban ciertas burbujas en el agua, era signo seguro de buen año.

Para evitar el rayo o la centella, echaban yerba en la puerta, haciendo cruz, desparramaban un poco de sal en el fuego, pero siempre en forma de cruz.

Cuando tronaba muy fuerte y amenazaba caer rayos, quemaban la punta de una guampa (asta) en el fuego, o también quemaban palma bendita. -

Algunos, con el mismo motivo, elevaban sus plegues al cielo, diciendo:

Santa Bárbara bendita,
libranos de rayos y centellas,
conforme liblaste a Juanillo,
de la boca de la ballena.

o esta otra.

Aplaca tu ira, Señor
tu justicia y tu rigor,
dulce Jesús de mi vida
misericordia Señor.

Respecto a las manchas de la luna, creían que era San José y la Virgen María, montados en un burrito, y que andan huyendo

Durante el relámpago, que ellos denominan refucilo, como lo creían presagiador del rayo, decían:

Santa Bárbara bendita,
que en el cielo fuiste escrita,
con papel y agua bendita,
libranos de una centella
y del rayo mal airado,
por aquel niño sagrado,
que murió crucificado.



Localidad - Colonia Ejido - Villaguay - 18
Escuela Nacional N.º 172
Director y maestro - Ysidoro E. Roldán
Nombre de la persona que refirió - D. Narciso Bravero -
Edad de esta persona - 80 años.

Fantasmas, espíritus, duendes, brujería etc.

Es tradicional la creencia en esta región, sobre la existencia de fantasmas y espíritus maléficos. Hay quienes creen a pie juntillas, que de entre unas pencales cercanos a esta Colonia, sale una chancha sin cabeza, a altas horas de la noche, empujando por lo que, los que afirman haberla visto, recomiendan a los demás evitar el pasaje por ese lugar.

Otros dicen que sale también por las encrucijadas de las calles, una mujer con pañuelo en la cabeza, corriendo a toda persona que se aventure a pasar por ahí.

Algunos han creído ver luces que las atribuyen a ánimas en penas.

Existe la creencia, del lobizón; que es el séptimo hijo varón de una familia, el cual nace con el atributo, de convertirse en un momento dado, en un gran perro negro, que se llama lobizón. A ciertas horas, sale el lobizón, y no tampoco todos los días, sino el viernes. Algunos que han creído reconocer al lobizón, han querido pegarle, pero nunca han conseguido. Es peligroso dejar criaturas solas, porque las puede comer el lobizón.

La creencia sobre brujería está muy difundida y muy arraigada.

Los brujos y los brujos, tienen gran poder

para hacer el mal; pueden enfermar a las personas, depositando el mal en un mate que se toma en un huevo, y enfermedad ocasionada por una bruja, es difícil que se cure, solo por otra bruja. No solo a las personas pueden hacer mal, también pueden contra los animales. A una chancha se creía que se la había embrujado. El animal estaba muy gordo, muy lindo. Luego se notó que tenía muy blanditas las pezuñas y le era difícil caminar; al poco tiempo tenía desarticuladas las primeras articulaciones de las cuatro patas, teniendo el pobre animal, que arrastrarse, y por último se le vio imposibilitado hasta de esto; quien veía a la chancha, inmediatamente afirmaba que se le había hecho mal; pero esto no otaló para que el animal fuese carneado y luego comido.

Una persona queda paralítica, o con algún defecto en la cara, o en cualquier parte del cuerpo; se vuelve loco o se le ha infectado una herida, lo engaña la mujer, lo deja su amante o lo voltea un caballo, todo fue obra de las brujas, que abundan más que los brujos; es fulano de tal (a quien se le atribuye esta malifecia virtud) el que por envidia, por venganza, o por cualquier otra causa, ha hecho la brujería.

Para ahuyentar a las brujas, los timoratos o los empudorados erigentes de la existencia de ellas, cuelgan gajitos de ruda en la puerta de la casa. La ruda, tiene la propiedad de alejarlas; pero no toda clase de ruda, sino una, que le llaman ruda macho, de hojas más grandes que la común.

Otros colocan un crucifijo en la puerta; en esta



forma, si la bruja viene, al olor de la ruda o a
la vista del crucifijo, da la vuelta y se va.
Muchos tienen la costumbre de hacer la cruz a
los alimentos antes de llevarlos a la boca. Otros, al
hechar la carne o la verdura a la olla, ^{los} hacen ha-
cer previamente la cruz, por si estuvieran
embujados.

Localidad - Colonia Egido - Villaguay.

Escuela Nacional N.º 22.

Director y maestro - Isidoro C. Roldán.

Refranes y proverbios.

El que mucho abarca, poco aprieta.

Quien mucho habla, mucho yerra.

Más vale pájaro en mano, que cientos volando.

De tal palo, tal astilla.

Caminando despacio se va lejos.

No se puede decir: de esta agua, no he de beber.

Hoy por mí, mañana por tí.

Más vale poco y bueno, que mucho y malo.

Hombre prevenido, vale por dos.

En boca cerrada, no entran moscas.

Al que madruga, Dios le ayuda.

Haz la diligencia y Dios te ayudará.

Principio quieren las cosas.

El hombre propone, y Dios dispone.

Para el hambre, no hay pan duro.

Cada loco con su tema.

Refranes y proverbios. (Continuación). 22

De poetas, y de locos, todos tenemos un poco.

Cuando llueve, todo se moja.

Una desgracia, nunca viene sola.

Contra el gobierno, no se puede.

Suerte te dé Dios, hijo, que el saber poete vale.

Mañanas quiere la guerra.

Quien a hierro mata, a hierro muere.

Con la vara que mides, serás medido.

Al río corre el agua.

Cuando el río suena, agua trae.

No hay humo sin fuego.

El que mas tiene, mas quiere.

Disparas de las brasas y caes en las llamas.

El interés rompe el saco.

El hábito no hace al monje.

Primero la obligación, y después la devoción.

No hay rosas, sin espinas.

El que calla, otorga.

Refranes y proverbios - (Continuación) 23

Dimme con quien andas y te diré quien eres.

No hay que juzgar por las apariencias.

No todo lo que relumbra es oro.

Siembra y recogerás.

Perro que ladra, no muerde.

La paja en el ojo ajeno, es criticable.

La pobreza, no es bajeza.

El que no llora, no mama.

De lo dicho al hecho, hay mucho trecho.

No hay sastre que no conozca el paño.

El que nace barrigón, es al mundo que lo fajen.

Se extiende como verdolaga en huerta.

Que' vale haber tenido,
si ese tiempo se acabó,
Lo que vale es el tener,
Que el haber tenido no.

No te cases con viejos por la moneda,
porque las monedas se acaban, y el viejo queda.

~~El zorro pierde las mañas, pero no el pel~~
El zorro pierde el pelo, pero no las mañas.

Refranes y proverbios (Continuación).

No hay que meterse en camisas de once varas.

El que espera, desespera.

No todos los dedos son iguales.

Eso es tan fácil, como sacarle el poncho a un ciego.

Veremos... que dijo un ciego.

La cebra siempre tira al monte.

A confesión de parte, relivo de pruebas.

El pez por su boca muere.

Después del trueno... señor San Jerónimo.

En el camino se compran las cargas.

El día de plau, es vispera de pesar.

Salio' con su Domingo 7.

San lágrimas de escodrilo.

Cada uno sabe, donde le aprieta el zapato.

Hay que ver para creer.

Inferno que come, no muere.

Por el remedio, que la enfermedad.

Mejor se casa en el nido, que ningún ave volando.

Localidad - Colonia Ejido -

Escuela Nacional N.º 12

Director y maestro - Isidoro E. Roldán

Persona que la narró - Doña Custodia No-
reira -

Edad. 95 años.

El cielito.

Si no bailamos el cielo,
no decís que me querís,
sin duda será fingido,
el amor que me tenís.

Allá va cielo y mas cielo,
cielito del que se fue,
a dar agua a su caballo,
y lo trujo muerto e ser.

¿Qué es aquello que relumbra,
debajo de aquel cerito?
Son los bravos federales
que están bailando un cielito.

Un cielito por prima alta,
le cantaré de a caballo,
por la salud de Entre Ríos,
y del 25 de Mayo.

Cielito, celeste y blanco,
cielito de Guadalupechú,
qué me dice del Supremo,
cómo le va de salud?

AL N.º 12
00
(103)
25



Localidad - Colonia Ejido - Villaguay 26
Escuela Nacional N.º 26.

Director y maestro. Isidoro O. Roldán
Nombre de la persona que narra - Don Cami-
lo Mourira -
Edad - 64 años.

Relaciones para el Pericón.

Varón - Malvas te dan por remedio,
Malvas te han de dar la muerte,
Y si malvas no te sanan,
Mal vas corazón volvete.

Mujer - Malvas te dan por remedio,
Y malvas te han de sanar,
Y si malvas no te sanan,
Mal vas con tu enfermedad.

Varón - No pienses que con perderte,
Pierdo un tesoro mayor,
No te lloro ni te siento,
Porque tengo otra mejor.

Mujer - Sali' sereno de mi vista,
Chaicho desagradecido,
Casta sin conocimiento,
Siento el haberte querido.

Varón - Yo te voy dejando eriar,
en tu casa adumecida,
yo soy quien t' e de libertar
si Dios me presta la vida.

Mujer - Yo me voy dejando eriar,
a los pieses de una higuera,
que te mantenga un quizás,
tambien los gajos, pudieran.

Varón - En Chile puse una rosa,
y en Malparaíso⁽¹⁾ un clavel,
y en esta bonita joven,
puse todo mi querer.

Mujer - Tengo padre y tengo madre,
hija de dominio soy,
no tengo mas que decirle
que dueña de mí no soy.

Varón - El amor que yo te tenía,
en una rama quedó,
vino un fuerte remolino
amor y rama llevó.

Mujer - Debalde te andás tendiendo,
como verdolaga en güerta,
te has de quedar dormiendo,
como perro en vaca muerta.

Varón - Señora, si usté es casada,
alviértale a su marido,
porque le tomas la plaza
sin tirar un solo tiro.

Mujer - Casadita, casadita,
casadita con honor,
si no fuera casadita,
le daría el corazón.

Varón - Si mi corazón te estorba,
sacá y tiralo a la calle,
que solo lo comen los perros,
si es que no lo quiere nadie.

Mujer - Esa relación que ha hechado, 28
contestación no le sé,
algún día cuando la aprenda,
yo se la contestaré.

Varón - De lejas tierras yo vengo,
tan solamente a quererte,
no me desprecies mi vida
ni hagas infeliz mi suerte.

Mujer - No te desprecio mi vida,
ni hago infeliz tu suerte,
desde el vientre de mi madre,
yo nací para quererte.

Varón - Has estrellas en el cielo,
forman corona imperial,
mi corazón por el tuyo,
y el tuyo no sé por cual.

Mujer - Sale el sol, sale la luna,
sale el lucero brillante,
sin agraviar a ninguno,
sos más linda que un diamante.

Varón - En el campo hay un yujito,
que le llaman la violeta,
dejá de venir pintando
camisas con palometas.

Mujer - En el campo hay una yujito
que le llaman el romero,
dejá de majaderias,
pico de ala de sombrero.

Varón - Pásiate por el jardín,

como ciega mariposa,
y mirame con desdén,
mirame bien que soy rosa.

Mujer - Una mariposa vieja
alrededor de la vela,
ni aunque me quemé las alas,
He de ser tu centinela.

Varón - Yo te quisiera querer,
pero veo que no hago nada,
porque tienes compromisos
que no te pierden pisada.

Mujer - Yo te quisiera querer,
y al pronto me desanimó,
porque veo que tu persona,
no merece estos cariños.

Varón - Yo te quisiera querer,
y al momento no quisiera,
al solo considerar,
si dará fuego tu piedra.

Mujer - Esa relación que ha hechado,
contestación no le sé,
(cuando) algún día cuando la aprimé,
yo se la contestaré.

Localidad - Colonia Ejido, Villaguay.

Escuela Nacional N.º 72

Director y maestro - Isidoro C. Roldan

Nombre de la persona que la narró - D. Francisco Roca.

Edad de esta persona - 76 años

La he visto a esta poesia, aunque no completa, de otras personas, como ser, de Doña Juana Cardoso.

De la Revolución de Lopez Jordan.

A las armas entrerrianas
Con entusiasmo y valor,
A rechazar los enemigos
Que nos vienen invasión.

Qué importa que ellos traigan
El prusiano remington,
Si nosotros con la lanza
Yremos hasta el cañón.

A las armas entrerrianas
A las armas con valor
Que a estos se gana la gloria
Defendiendo la Constitución

Lopez viejo es un gran trucha,
Si no hay viehos nos da pingos,
Para apretarnos el gorro
Por si se asoman los gringos.

miesta,



31

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay
Escuela Nacional N.º 762

Director y maestro - Gidoro E. Roldán

Nombre de la persona que la narró - D. Francisco Roca.

Edad de esta persona - 76 años

La conocen varias otras personas.

Canción Infantil

Arro ró

Arro ró mi niño,

Arro ró mi sol,

Arro ró pedazo
de mi corazón.

Señora Cantana
qué dirán de vos,
que eres soberana
y abuela de Dios.

Señora Cantana
por qué llora el niño,
Por una manzana
que se le ha perdido.

Vamos a mi casa,
Yo te daré dos,
una para el niño
y otra para vos.

Arro ró mi niño,
Arro ró mi sol,
etc.



31
Comunidad - Colonia Egido. Villaguay 32
Escuela Nacional N.º 12.

Director y maestro - Gidoro E. Roldán

Persona que la narró - Doña Juana Cardoso.

Edad de esta persona - 80 años.

No he podido conseguir su relación por otras personas. Estos versos se entonaban en momentos en que el General Urquiza, ultimaba los preparativos de su gran campaña y anunciaba a la paisanada que de todos lados vendrían a combatir a Rosas. Por eso dice el verso:

Época de la tiranía -

¡ Ay! Juan Manuel; qué calor!
¡ El que viene de por ay,
Del Paraná, de Corrientes,
Del Brasil, del Paraguay.

Ya las lechuzas y cuervos
Le están torlandito el olo,
Lechiguanas de Corrientes
Carнатисes de entre Ríos.

¡ Qui quiere Rosas? Ya ve,
Al temor de su renuncia,
Urquiza ha templado el pecho:
En su lindo se pronuncia.

Antes que el "rocin" trompiece
O pegue alguna rodada,
Allá va Urquiza a montarlo
Polo con medio lozal

Desde el año treinta y tres
Todavía nos acordamos,
De aquel refrán mazorguero:



¿ Y de como cómo andamos?

A Rosas ya le está dando
Fiebres y confusión,
Para que Rosas lamente
A su amada Encarnación.



Localidad - Colonia Egido. Villaguay. 34

Escuela Nacional N.º 32.

Director y maestro - Ysidoro C. Roldán.

Persona que la narró - Juana Cardoso

Edad de esta persona - 80 años.

Si la conocen otras personas. - La persona que me la dictó, me manifiesta que hay otras personas que la saben, pero como no viven cerca, me es difícil corroborar lo expuesto.

~
Muerte de Urquiza
Existe provincia entrerriana
con un baldón entutado,
de sus hijos expulsado
por idea ajena humana.
Cuande anuncia la campaña,
la tierra remoraliza
el perder su magistrado;
hoy la nación está entutada,
Murió el General Urquiza!

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay.
 Escuela Nacional N.º 72.

Director - Ysidoro C. Roldán.

Persona que la narró - Custodia Moreira.

Edad - 95 años.

No me ha sido posible obtener su relación por otras personas, pero la anciana que me los ha narrado, me manifiesta que se cantaban o se decían mucho en sus incesantes, lo que es de creer, en vista de la avanzada edad de ella.

Alma rústica.

Como pintada sobre una placa
 La roja esfera del sol se asoma,
 Surgen los árboles sobre la loma,
 Bala una oveja, muje una vaca.

Y el gran mastín,

Bras la majada que se le empaca,
 Ladra su furia de puercos espín.

Dame la manta, dame el apero,
 Tartararieto de aquel overo,
 Que hay en los versos del gaucho aquel;
 Tengo un caballo muy alhajado
 Que come el heno de ese collado,
 Y bebe el agua de este jagüel.

La La Lagunita.

Copia un retazo de cielo azul,
 Al junco verde que el viento agita,
 Como a la nube de rojo tül,
 Y el truteru que se alza y grita.

Brisa de aromas que me dilata
 La saludable fe de la vida,
 Dame el apero labrado en plata
 Desde los bastos hasta la brida.

35
Mi ensueño quiere
Sobre el caballo corral viento
Como en el cuento
De un berbere,
Que vagamente recuerdo cuando
Por la llanura voy galopando.

Correr al viento,
Hendir su seno con nuestra faz,
Sentir su vivo beso violento
Por la llanura verde y feraz.
Gárrula queja de las cañadas,
Frescos murmullos de los alcóres
Que nos penetran con sus oleadas
Elevas de olores y de colores.

Me voy; adiós!
Falta a' la grupa, vamos los dos.
Y todo eso comprenderás
Me pondré triste si tú no vas.

Cabe mi ruta cómo te siento!
Sueño de hombre, luz de mujer;
Sobre el fantástico fiatro del viento
Por la llanura quiero correr,
Con nuestras almas, un solo aliento,
Con nuestras vidas, un solo ser.

Localidad - Colonia Ejido, Villaguay.

Escuela - Nacional N.º 27.

Nombre del Director - Isidoro C. Roldán

" de la persona q' la narró - Custodia Moreira.

Edad de esta persona - 95 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas
No ha podido escucharla de otras personas, pe-
ro atribuyo la causa al hecho de que la mayo-
ría, si no todos de los demás ancianos que ha-
bitan esta colonia, son analfabetos y casi han
perdido el recuerdo de los hechos pasados. La mis-
ma persona que me ha dictado estas estrofas, igua-
ra su título, es decir, el nombre de la poesía.

De pólvora cada grano,
que derramó el patriotismo,
Se ha de formar un abismo
En contra de los tiranos,
Del argentino, una mano
Será fuerte batería,
Y de nuestra artillería
Cada bala una centella,
Y en cada palmo de tierra
Sembraron su valentía.

2.º

Cada fuerte bayoneta
Que sostiene un argentino,
Es un fuerte piedraval
Al toque de la corneta;
Las cajas con su baqueta
Por donde quiera que vayan,
Con honores que se ensayan
Eocando dianas de guerra.
Pien puede temblar la tierra,
Que el argentino no desmaya!



veira.
sonas
os, pe-
rays-
ha-
han
a mis-
igno-



Cada lanza es una cruz,
 Donde el patriota juró,
 Dar la muerte a quien negó
 Louora patria y virtud;
 Cada guerrero del sur
 Es una fuerte muralla;
 Cada bala de metralla
 Romperá el bronce mas duro,
 Cada argentino es un muro
 El día de una batalla.

Hº

Cada lanza es una cruz,
 Cada cañón, un laurel,
 Donde el tirano mas cruel,
 Se rinde o cede a la muerte;
 Y al grito de estos valientes,
 Por esos campos de honores,
 Lloverán palmos de flores
 Del alto cielo mandado
 Con letras de oro gravado:
 Gloria, patria, Vencedor.



39

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay.

Escuela Nacional N.º 72 -

Nombre del Director - Isidoro C. Roldán.

Nombre de la persona que la narró - Doña Custodia Moreira.

Edad de esta persona - 95 años.

Si la conocen otros. La conoce también, Don Rafael Aguirre, de 80 años.

Esta canción o estos versos, eran dichos por la gente del pueblo, durante las festividades patrióticas u otro acontecimiento, por las mujeres brindando por Urquiza y Velazque. Este último era un caudillo del departamento, de mucha popularidad, y que seguía las inspiraciones políticas de aquel Prohombre.

Digamos; viva la patria!
Y viva! nuestra divisa,
Y el General Velazque
Brazo derecho de Urquiza.

Peñor General Velazque:
Ansina son las mujeres,
Como verdolaga en la güerta,
Se extienden cuando las quieren.



Localidad - Colonia Ejido - Villaguay -

Escuela - Nacional N.º 5

40

Nombre del Director - Isidoro E. Roldán

Nombre de la persona que la narró - Doña Custodia
Moreira.

Edad de esta persona - 95 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - No
me ha sido posible confirmar su autenticidad o gra-
do de veracidad, pero dada la edad de la persona
que me la ha narrado, todo induce a suponer que
es una canción muy antigua. Esta misma perso-
na me manifiesta que ella se cantaba por chicos y
grandes y que estaba muy en boga, entre los adictos
a la causa de Urquiza, es decir, de la federación,
allí por el año 40 o 45 y quizás hasta después
de la caída de Oribe, en la Banda Oriental, el año
52.

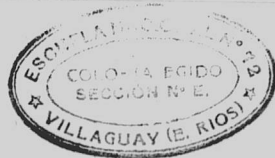
Canción

Aunque soy una mujer,
Me determino a decir,
Que me animo a combatir
A Rivera y su poder.

Esto es fácil el hacer,
Aunque nadie lo creyera,
Que una mujer se atreviera
A semejante atentado.

Yo me animo y soy soldado,
A combatir a cualquiera;
Con Oribe combatiera
Por Urquiza hasta morir.

Esto es nada lo que digo,
Que por él la vida diere,
Que para manejar la espada,

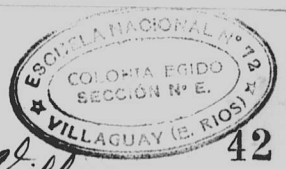


Tengo buen valor y mano.

Mi corazón es tan sano
Y lo que digo es evidente:
- Muero por el Presidente!
¡ Y por todo americano.

Hablo a todas las mujeres,
Y digo sin distinguir,
A ver si alguna quisiera
Salir al campo a reunir.

No soy de estas embusteras,
Que ando buscando a cualquiera,
Donde quiera pego el grito
Y así respondo a cualquiera.



Localidad - Colonia Ejido - Villaguay
Escuela Nacional N° 12.

Director y maestro - Gidoro C. Roldán
Persona que la narró - Doña Juana Cardoso.

Edad de esta persona - 80 años.

Lo he sido relatar por otra persona de mas o menos de la misma edad. Este verso, que data de la revolución del General Ricardo Lopez Jordán, era muy popular. Los gringos llamaban a los porteños que vendrían a sofocar la revolución.

Pucha Jordán, es buen zorro,
Si no hay carne, nos da pingos,
Por si se asoman los gringos,
Pa pretarnos fuerte el gorro.



Localidad - Colonia Ejido. Villaguay

Escuela Nacional N.º 42.

Nombre del Director - Ysidoro C. Roldán

Nombre de la persona que la narró - Juana Cardoso

Edad de esta persona - 80 años.

Si la conocen otras personas. - La conocen varias otras -

Similitud

Yo fui como las iguanas
Qui ouerecò⁽¹⁾ dos cuevas;
Cuando una se me llena de agua,
La otra me queda.

(1) Significa: Que tengo o que tiene.



Localidad - Colonia Egido - Villaguay
Escuela Nacional N.º 72.
Director y maestro - Ysidoro E. Roldán.

Adivinanzas -

Adivine el adivinador, cuál es el ave
que era y aprieta,
Y era sus hijos sin darle la teta.

Respuesta:

Las avispas que hacen ruido de barro

En un jardín verdin,
hay un potro potranquin,
crispa la cola, crispa la crin,
crispo el potro potranquin.

Respuesta:

El choco.

Sacalo marido que lo quiero ver,
Dios te lo bendiga, ~~volvelo~~ a meter.

Respuesta:

El reloj.

Vamos a la cama, a hacer lo que Dios manda,
a juntar pelo con pelo, y hacer lo q'
Dios manda.

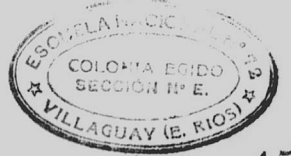
Respuesta:

A dormir.

De día morcilla, y de noche, tripilla.
La media.

Una vieja larga y seca, que le sona la
manteca.

La vela.



Largo, largo como lazo, y dele martillazo.⁴⁵
La calle.

El marido sale al campo y le dice a la mujer:
Mañana, matate un pollo; para esta tarde comer.

Mañana, se llamaba la mujer.

Verde, verde como el loro,
Mala, mala como el toro.
La hortiga.

Lo duro entra a lo blando,
Y los dos quedan colgando.
Las caravandas.

Bengue, Bengue, está colgando
Y Mango, Mango, lo está mirando;
Cuando Bengue, Bengue se cae,
Mango, Mango, lo come.
Respuesta:

Bengue, Bengue, es la carne colgada.
Mango, Mango, es el gato.

Plata no es, oro tampoco,
La caja sabrá lo que es.
La nuez.

En el campo verdequea,
y en las casas eulibrea.
La escoba.

Dos tones altas, dos miradores,
un espanta mosca, cuatro andadores.
La vaca.

Largo, largo, como la anguila,
No tiene pies ni costillas.
Ha calle.

Una señora, muy asuorada,
pasa por el agua, y no se moja nada.
Ha víbora.

Allá en aquella loma, hay una casita;
dentro de la casita, una negrita,
que hace chi, chi, chi: gigante.
Ha lengua.

Abajo de aquella ramada, hay una pava cluca,
llueva, o no llueva, siempre está mojada.
Ha lengua.

Fui al monte, corté una vara,
cortar la pude, menos rajarla.
El cabello.

La negrita está sentada en tres patitas,
y el compadre colorado, le galopea al costado.
Ha olla en el fuego.

Vizea, pero de un ojo,
acha, pero no de hachar.
Ha vizeacha

Cuatro negros van para Francia,
coven y coven, y nunca se alcanzan.
Has ruidos de un coche.

Baja a beber, y no bebe,
Sale a comer, y no come.
El cuébrro.

Una yegüita mora, con una pienda en la cola.
Ha aguja.

Entre dos paredes blancas,
hay una flor amarilla,
que se puede regalar,
a la Reina de Castilla.
El huevo.



Localidad - Colonia Egido - Villaguay.

Escuela Nacional N.º 23.

Director y maestro - Isidoro E. Roldán.

Nombre de la persona que la narró - Don Narciso Bravo.

Edad - 80 años.

A la siguiente anécdota, la conocen otras personas también.

Anécdota

Un fallo tardío, pero justiciero.

Desde el año 1842, mas o menos, imperaba en estos dominios y también en sus adyacencias, como uno de los principales satélites de Urquiza, y con el cual era compadre, el célebre gaucho y general montulero, Don Crispín Velazquez. Por este tiempo se había establecido en Mojos con un negocio, un tal Anastasio Cardasia, casado con una mujer bastante buena moza, como dicen por acá. Este matrimonio tenía un hijo de 8 u 10 años de edad. La felicidad reinaba en el modesto hogar, cuando vino a turbarla la ambición sensual que aquella bella samsastre, había despertado en el alma de aquel rústico rey de la selva. Enamorado Velazquez ciega mente de la mujer de Cardasia, como le fuera difícil conquistarla mediante el ascendiente absoluto que tenía sobre aquellas gentes, concibió el proyecto de seducirla por la fuerza, y al efecto, aprovechando la ocasión de que Cardasia hizo un viaje, Velazquez, que estaba en acecho de todos sus movimientos, se adueñó violentamente del negocio, puso sitio a éste y se quedó dentro, adueñándose también, quieras o no quieras de la mujer de Cardasia. Del infeliz y destronado marido, jamás se supo mas nada de él; si volvió, las guardias de Velazquez, debieron haber dado cuenta de él.

Algunos años después, habiendo muerto Velazquez se presentaba a Urquiza en su palacio de San José, un hombre de aspecto distinguido, joven aún y que venía a impetrar justicia de Urquiza, por la expropiación de que había sido víctima su finado padre, por parte de Crispín Velazquez.

- Hum...! y quién es Ud.? dijo Urquiza al recién venido.

- Soy hijo legítimo de Anastasio Cardasio, como testó el interpelado.

- Su finado compadre, hace años que confiscó por la fuerza los bienes de mi padre, a quien no he vuelto a ver mas y de cuya suerte ignora Señor! El general Velazquez, no solo quitó las propiedades a mi padre, sino que le quitó también su mujer, mi madre, Señor! Vengo, Señor, a pedir justicia.

Urquiza, que solía castigar con tanto rigor los robos, había dejado impune este, a sabiendas o no; pero desaparecido Velazquez, creyó oportuno y justo indemnizar de los daños que había sufrido el padre del inesperto visitante, y le dijo.

- Hum... síntese y espere un momento.

En el acto escribió unas cuantas palabras y alargándole el papel, dijo al demandante:

- Hum... Tome esto y váyase con felicidad.

- Gracias Señor, dijo aquel, sin saber aún lo que en el papel decía.

Llegado a Villaguay, entregó al destinatario de la misiva que Urquiza había escrito de su puño y letra.

Días después, el hijo del infortunado Cardasio, se encontraba poseedor de 1500 vacunos y 2 malitas, que no se sabe si estaban llenas de oro o de plata.



Localidad. Colonia Ejido - Villaguay.
Escuela Nacional N.º 72
Director y maestro. Isidoro C. Roldán
Nombre de la persona que la narró. D. Francisco Roca.
Edad de esta persona. 76 años

Anecdota

Por atrevido

Allá por los años de 1842 a 1860, era señor de vidas y haciendas, como vulgarmente se dice, del Departamento Villaguay, el General Don Crispín Velazquez, que era acá, lo que Urquiza en toda la provincia.

El alto concepto que tenía de su valor, hacía que no permitiera a nadie la mas mínima falta de respeto o indiscreción a su persona, pues hacía pagar cara cualquier demostración que oliese a falta de lisa autoridad.

Sucedio, que una vez, unos troperos correntinos, habian acampado en Palmas Altas, al oeste de Villaguay, precisamente, muy cerca del lugar donde merodeaba Velazquez con sus huestes. Los correntinos desconocian en absoluto el caracter del General Velazquez e ignoraban en consecuencia que una simple frase pudiera provocar la ira del celoso tigre de Montiel.

Así fué, que habiéndose arrimado Velazquez al grupo de troperos correntinos, uno de ellos, que estaba haciendo un cigarro, se dirigió a aquel, y con la mas descarada familiaridad, le dice; erú tata' cambá' tuyá. (Dame fuego negro viejo). Al oír Velazquez, que hablaba también muy bien el guaraní y lo entendió en consecuencia, que era tratado por un



51
pobre tropero, de negro y de viejo, en el acto lo
hizo prender, por atrevida.

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay
 Escuela Nacional N.º 42
 Director y maestro - Ysidoro C. Roldán
 Persona que la narró - D. Narciso Bravo.
 Edad de esta persona - 80 años.

El siguiente cuento es muy conocido por varias otras personas ancianas de la localidad.

Cuento
 Gatito... bautizoté

Había una vez un matrimonio, en el que aparentemente reinaba la armonía. Mas, era el caso, que la mujer observaba una conducta equívoca con su marido, al que no le guardaba los respetos a que era acreedor por su acrisolada honradez y virtudes, y que era la obligación conyugal. Ella mantenía relaciones amorosas con otro hombre, con el que tenía frecuentes citas, cada vez que su incauto marido se ausentaba del hogar.

Alguien debió poner sobre aviso a éste; quizás una corazonada le vino de que su amada compañera lo traicionaba, o algo anormal notó en ésta, lo cierto es que comenzó a sospechar de la fidelidad de su mujer, y a seguirle los pasos, sin que ella lo advirtiera y sin dejar transparentar la menor emoción que pudieran descubrir sus intenciones.

Un buen día, pretextó un viaje y se despidió como siempre lo hacía, de su ingrata esposa: "hasta la vuelta", dijo y marchó, pero en lugar de hacer efectivo su viaje, cuando perdió de vista la silueta de su rancho, se metió en un maizal, a fin de mantenerse a prudente distancia y en un sitio desde el cual pudiera observar algún indicio que corroborara o desvirtuara lo que le habían dicho, su pensamiento o las manifestaciones observadas en su mujer.

No tuvo necesidad de permanecer mucho tiempo en aquel sitio, para cerciorarse de lo que él nunca hubiera deseado llegase a ocurrir. A los pocos minutos, notó, con la sorpresa consiguiente, que su mujer se dirigía también al maizal y que, por camino o puesto venía su afortunado rival.

Estuvo a punto de salirles a ambos al encuentro y pedirles explicación por su aparición en aquel lugar, mas se retuvo; una y otra vez intentó hacerlo, y otras tantas veces desistía, hasta que por fin resolvió esperar el desenlace de aquella escena, en que él aparecía haciendo el papel de víctima.

Mientras tanto, mujer y amante, se encontraron en las espesuras del maizal, a poca distancia del afligido marido, que seguía, con el corazón destrozado por el dolor que le causaba la infamia de su esposa, el desarrollo de aquel encuentro.

Los dos amantes se sentaron y después de un breve e idílico coloquio, se consumió la traición, por parte de la mujer. Era, sí, verdad, la terrible realidad, la que aquel hombre había presumido. Sin embargo, no adoptó por el momento ninguna actitud ni se hizo ver por los desprecupados amantes, que descansaban en la convicción de que nadie, absolutamente nadie, los observaba. Uno y otro se separaron, y la perjura esposa se despidió de su nuevo marido, con un beso, no sin antes, quedar convenidos para la próxima cita, y se dirigió a su casa.

Al poco rato, llega su esposo. Ella se muestra muy sorprendida por la repentina aparición del que ya creía muy distante.

¿Y de cómo por acá vos? - le pregunta.

- Me volví, porque me sentía algo indispuis-

to, y teniendo miedo de enfermarme mas, ^{5A} =
solvi volverme, para que me curaras.

- Sabes chey lo que ha pasado? - dijole la es-
tuta mujer.

- ¿Qué? contestó el marido.

- Que la gata parió cuatro gatitos. ¿Cuán-
do los vamos a bautizar? -

- Los bautizaremos hoy mismo, dijo a aquel.

Bueno, respondió su infiel mujer, y en el ac-
to, tomó uno de los gatitos y levantándolo en
lo alto, dijo, dirigiéndose al gatito:

"Me viste o no me viste,

Los souso o no lo sé:

Gatito, bautizote'."

Entonces el marido, que se dio por directamen-
te aludido y queriendo dar una severa lección
moral a su mujer, le respondió, pero hablan-
do al gatito que pendia aún colgado:

"No soy souso, bien te vi,

Por hourarte me callí:

Gatito, bautizote'."

A lo que su mujer, en tono de arrepentida,
replicó:

"A vos santa Magdalena

Arrepentida quedí,

Gatito, bautizote'."

Pero como él le perdió ya toda la confian-
za en su ingrata compañera, contestó así:

"Quin hace un cesto, hace un ciento,

Y de ti no me fiaré:

Gatito, bautizote'."

Y aquí termina este cuento, que como me lo
contaron, te lo cuento.

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay
Escuela Nacional N.º 1
Director y maestro - Isidoro E. Roldán

Nombre con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos, pájaros, peces, etc., y lo que se sabe de ellos.

Cuadrúpedos de la región.

Existen 3 clases o especie de zorros:

Zorro común, de tamaño mas o menos chico:

El aguará, algo mas grande que el 1.º, de tamaño parecido al perro; de cara semejante al león, por su imponente, el lomo cerdudo, afectando la forma de crin; habita en los montes. Es un animal muy sanguinario y hace gran mortandad entre los corderos, a los que degüella a dentelladas; sus presas favoritas son el hígado y la sangre, la que chupa con avidéz verdaderamente felina. No se conforma con matar solo un cordero, sino que mata varios, pero solo sacia su hambre en uno, en el primero que mata.

El aguará fopé, de color moro, cuyo cuerpo, hace acordar al del cerdo; de fornidas patas, pero muy deformes.

El cudú - Es un animal que habita sobre todo en las costas del Villaguay, del Gualiquay, y de casi todos los arroyos de la región. De tamaño de la vizcachá, de color moro y de hocico como el cerdo. Se alimenta de raíces y frutas silvestres.

El peludo, del que se conocen tres variedades:

Peludo, propiamente dicho, que es el mas cocido, de carne exquisita y que habita en los sembrados, cuevas, etc.

El tatu peludo, que vive comunmente entre los huecos de los palos, de tamaño mas grande que los otros y cuya caparazón, es convida

por la gente del pueblo, con el nombre de que rumbó.

El tatu mulita, mas chico que el tatu peludo, de carne muy sabrosa tambien.

El carpincho, de cuerpo muy parecido al chancho, de color colorado, pero en lugar de pezuñas tiene cuatro dedos; es rabón, es decir, sin cola; tiene las orejas muy chicas. Se alimenta de pastos y vive en las costas de casi todos los rios y arroyos de importancia. Permanece algunas horas en los bosques, pero si le acosan los cazadores y los perros, corre al agua y nada, pero menos que el perro.

La nutria, de color osco (café apagado o banoso), tan apreciada por su finisima piel, de la que se utiliza lo que se llama felpa. La nutria vive sobre todo de camalotes y otras plantas acuáticas.

El lobo, de color mas osco que la nutria; vive en el agua y abunda mucho en el Villaguay y en el Gualiquay.

El zorino, tan conocido por el olor tan fuerte de sus orines, que expelle cuando alguien lo acosa o lo sorprende, como un arma ofensiva.

La comadreja, de color moro, con una bolsa en el vientre.

La gama, del tamaño de la oveja, es tan ligera como la liebre; vive en los montes.

El puma, o león americano, habita en las costas del Gualiquay y en la Selva de Montiel.

La vizcachá, de color mas o menos negruzco; vive de raíces.

El quacibirá, de color overo yaguani (e listas blancas en el cuerpo). En el campo limpio es algo lerdo, pero muy ligero en las costas. Su andar es muy sutil; de sueño muy pesa-

Lo; es un animal muy cosquilloso, pues no permite que se lo toque de ningún lado, sin tratar de evadirse; es también domesticable. Su carne es muy buena.

La liebre, abunda también mucho, aunque no es animal propio de la región, pues su existencia data de algunos años a esta parte, habiendo sido importada de Europa.

El aperia, o conejo del campo, de color cenizo.

Pájaros de la región

El carancho, de color café; se alimenta principalmente de los ojos de animales muertos.

El chimango, de mas o menos el mismo color del carancho, aunque de tamaño mas chico que aquel.

El águila, de la que se conocen tres variedades: las cenizas, que son las mas grandes, las coloradas y las negras. Su alimentación, la extraen de los animales muertos. Se caracterizan por la gran altura a que alcanza su vuelo. Viven cerca de las costas de los arroyos y de los ríos.

El Gavilán, de color overito, de tamaño mas o menos pequeño; su principal alimento es la carne de pollitos, de palomas, etc.

El alción, azote de las perdices y de las palomas, a las que caza con magistral maestría. Volando en espiral, se lanza como una flecha sobre sus inocentes victimas, a las que levanta en los aires, entre sus garras. Es de un color negruzco, con el pecho blanco.

El teru-teru; existen dos clases: el teru albano, nombre que le viene por su predilección por andar en los bañados, y el teru real, mas grande que el 1.º. El nombre de este pájaro, le viene de su característico grito, que dice, teru teru, teru, cuando va volando.

La cigüeña, que abunda en los arroyos, de alas negras con mejillas coloradas y de color media overa negra.

El tillillú, es un pájaro blanco, mas alto q' la cigüeña, pero de menos cuerpo; vive de insectos, anguilas, pescados y caracoles.

El cabeza de hueso, llamado así, porque tiene la cabeza muy pelada; vive en las lagunas.

El carao, de color medio barroso, es del tamaño del carancho, pero mas alto. Su grito, muy triste, se asemeja a un llanto; su volar es algo inseguro.

La gallineta, de color café.

La garza, de las que se conocen tres especies: azules, rosadas y moras; su plumaje es muy estimado. El cuerpo es algo grueso. Su carne también es comible.

El mirasol, de color amarillento, dorado, tiene la particularidad de pararse muy derecho. Es mas alto que la lechiza, pero tan delgadito, que parece que patas y cuerpo, fueran una sola cosa; las patas son muy cortitas, pero en cambio el cuerpo es muy largo. Su nombre deriva de la costumbre que tiene de firmarse todo el día en una misma posición, siguiendo su cabeza un movimiento de abajo arriba paulatinamente, a medida que el sol se eleva, el va elevando también su cabeza; pero cuando el Astro Rey, llega al cenit, parece que lo encandilara con sus rayos, no permitiéndole ver, y este es el momento mas fácil para cazarlo. Luego que el sol, comienza su descenso, el mirasol comienza también a bajar paulatinamente su cabeza, siguiendo entonces el movimiento de arriba abajo,

hasta que se ve envuelto por las sombras de la noche. Los fraisanos de la región ignoran de qué se pueda alimentar, pues nadie lo ha visto comer, pues de día siempre permanece en su estática actitud.

La lechuza - de un color batarás amarillento, de ojos grandes, de cuerpo mediano; vive en cuevas y se alimenta de ratones, víboras, etc; tiene predilección por asentarse en los frentes de los alambros y también en algunos árboles, desde donde hace oír su antipático grito, que produce sin quererlo, en el espíritu de los que lo oyen, una impresión que se parece al miedo.

Existe una vieja superstición sobre la lechuza, que le atribuyen cierta influencia maléfica, y así, se la tiene como un ave de mal agüero. Cuando una lechuza grita al volar, sobre una casa, de seguro que anuncia desgracia en la familia.

El cardenal, simpático fajarito, de melodioso canto. Los hay de dos colores: de penacho colorado y amarillo.

El bunteveo, del tamaño del cardenal, de color amarillo y cabeza negra. Recibe este nombre, porque ~~en~~ el grito emite claramente las palabras: bunte-veo. Se alimenta de gusanos, y les gusta especialmente los higos.

El gorzal, de color negro parduzco. muy domesticable, hasta el punto de poder tenerse lo suelto; muy apreciado por su canto.

El hornero, llamado así, porque sus viviendas son verdaderos hornitos, hechos de barro, que adquiere consistencia tan dura, que cuesta trabajo romper uno de aquellos. Es de color colorado.

Los carpinteros, de los cuales hay de varios colores: unos muy negros, con copete colorado, blancos

cabezas negras y choneados. Su nombre deriva de su oficio, que consiste en picar o carpintear los troncos de los árboles.

El piriucho, de un color amarillo negruzco, con un penacho en la cabeza; su plumaje en general, está todo desarreglado.

El pica-palo, un fisco parecido al carpintero, aunque algo mas chico que éste y de color café.

El caserote, de color café subido, es un habilísimo constructor de nidos de espinas, dispuestas en tal forma, que es muy difícil entrar por ningún lado, la mano en ellos.

La chucarrera - De un color claro, mas pequeña que el casero, se alimenta de insectos.

El crespiñ -

El caracolero, llamado así, porque su alimentación favorita es a base de caracoles, que los saca de la laguna y se sube a comerlos, a lo mas alto de los árboles.

El boyero, de color negro, que tiene un silbido muy parecido al de un individuo cuando va detrás de los bueyes; de ahí su nombre.

El congo - De color muy renegrido

El pato silvestre -

El mirlo -

El caburí, del tamaño de la lechuza. Tiene un grito muy feo, pero aún así, tiene una gran atracción sobre los demás pájaros, que lo rodean, ocasión que él aprovecha para cazarlos. Los hay colorados, de muy buen canto.

El gauzo-fiu, que solo viene de las islas durante la época de las crecientes de los ríos y



arroyos de la región.

Las gaviotas, que tienen la particularidad de poner siempre junto a una mata, y alrededor de la cual, por lo general hacen también sus nidos, tres nidos.

El cuervo, de color negro y pescuezo pelado; tristemente célebre por vivir de osamentas, existe una creencia, sobre la causa de tener pelada la cabeza, y es la siguiente:

Después del gran diluvio universal, Dios quiso saber qui había quedado en la tierra, una vez que las aguas habían bajado, y al efecto, mandó al cuervo para que le llevara noticias. Pero éste, en lugar de cumplir su cometido con la premura con que Dios lo enviaba, se embre tuvo en el camino, y se puso a comer el ano a un asno; habiendo el cuervo metido la cabeza en el ano, el burro entonces lo contrajo súbitamente, quedando la cabeza del cuervo adentro, pero empezó a tirar, hasta que por fin consiguió sacarla, pero completamente pelada. Llegado ante Dios, sin otra señal que la que llevaba en su cuerpo, el cuervo recibió como castigo, que por los siglos de los siglos, su alimentación sería ~~de~~ cadáveres, sin perjuicio de llevar pelada la cabeza, en recuerdo de su aventura.

La viudita, de color blanco

La tacuara, pequeño pajarito que se alimenta principalmente de arañas y otros insectos.

El dormilón, un poco más pequeño que la lechuga, y que se atraviiza en los caminos.

El zilguero, de color gris amarillento; canta muy bonito.

El psicaflo, de precioso color verde, y de pico

muy largo. Debe su nombre al hecho de introducir, o mejor dicho, de picar las flores, de las que extrae el néctar como las abejas.

El pecho colorado, que, como su nombre lo indica, tiene el pecho de un color rojo purpúreo.

Es un ave de bellissimo plumaje

La brasita de fuego, del tamaño del jilguero; es un precioso pajarito, de un plumaje rojo encarnado.

El colibrí, de un color ^{este nombre} muy azulado; algo más pequeño que el pica-flor.

La ratonera, es un pequeño pajarito, cuyo nombre deriva de la propiedad que tiene al volar, entre los pastizales, que más se parece a un ratón, al escurriose por sobre la tierra.

El zonsito, de igual tamaño que la ratonera y llamados así porque se dejan agarrar con toda facilidad.

La tacuará, pequeño pajarito, que se alimenta de insectos.

El nandú - estimado por su plumaje. Es un gran cazador de insectos; no es tan extraordinaria su velocidad al correr, cuanto su habilidad para hacer gambetas y esquivar así que lo sacen. Sus huevos son bastante grandes.

El gorrión, tan conocido por estar tan difundido en el país.

La golondrina, ave temporaria, que hace sus nidos en los aleros de las casas.

El chororó, de color barroso en el lomo y pecho amarillo; hace sus nidos entre los pajales y cardales.

El morajú, también color barroso, del tamaño del cardenal; tiene un lindo canto. Es un pájaro que podría llamarse parásito de los demás, pues no hace nido, pero pone en el de los otros sin tener predilección por ninguno; tampoco se preocupa de cuidar y criar sus hijuelos, dejándolos abandonados a la ventura.

El martin pescador, de color tornasol, vive en el agua y su alimentación consiste en pescados, los que extrae con una facilidad absoluta; de ahí su nombre.

El biquá, de color negro barroso, algo más grande que el frato silvestre; vive en el agua por lo general, y se alimenta de pescaditos y caracoles.

La bandurria, del tamaño del mirasol; tiene el pico muy largo; vive en el agua, en la que se alimenta de mojarritas.

El rayador, un poco más pequeño que el casero, hace sus nidos en las costas de los bañados, pero en el suelo; su nombre le viene del fuerte rasgado que hace con el pico, al lanzarse como una flecha desde lo alto del espacio hacia la tierra. En su vuelo remonta muy alto.

La gallareta, algo más pequeña que el frato silvestre; vive en el agua y es muy difícil su caza por la suma habilidad que tiene para zambullirse en el momento en que se cree estar al alcance de ella. Su nido lo hacen en lugares retirados de la costa, por lo general entre cardales y pastizales. Corre con gran facilidad por encima del agua, apenas rozándola con sus patas y sus alas, asemejándose a un hidroavión.

La calandria, de bellísimo canto y muy domesticable, dejándola suelta, pues es muy celosa de su

libertad.

La tijereta, denominación que lleva por la conformación de su cola, en forma de tijera. Es una linda avecilla. Vive cazando insectos.

La palomita de la Virgen, muy blanca, con dos plumitas negras en las alas.

El garrapatero o come sarna, de color amarillo y del tamaño de la chucarrera; su ocupación favorita consiste en sacar los bichos, garrapatas o por ejemplo, o picotear la sarna a los animales.

Los loros, de bellísimos colores y tan fáciles de domesticar. Existen varias clases, pero los más conocidos son los barranqueros, en en la región.

Las cotorras, de un precioso color verde y con las mismas propiedades que los loros.

Las palomas, de las que existen varias clases, o variedades: la paloma común, la torca, las palomitas y los denominadas mononas, diferenciándose solamente en el tamaño.

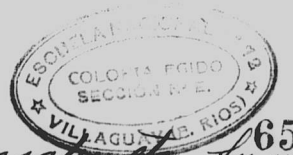
Las mononas tienen un grito parecido al del teru. Existen también la paloma de las costas, más grande que la paloma y más chica que las torcas.

La perdiz - que vive entre los pastizales, los trigales, etc. tan apreciada por su carne.

La hurraca, del tamaño del teru y del color más o menos de la perdiz. Existe una creencia, según la cual, cuando salen en bandada muchas hurracas, es signo de que habrá buena cosecha.

El chajá, de un color plomizo, pero tiene una lista negra como una bolilla debajo de la cabeza. En el grito dice claramente chajá. Se domestica muy fácilmente.

Juan Chiviro, de un color barroso amarillento y del tamaño del caserote. Tiene una cola muy



larga. Vive en las costas, en los pajales, etc. Su nombre proviene del grito, en el que fácilmente se distinguen las palabras: Juan chiviro.
El zorzal, de tan bonito canto, color negro y del tamaño del mirlo; se domestica con facilidad.

Reptiles de la región.

Viboras

La culebra, vibora larga y gruesa; no es venenosa.

La de la cruz, muy venenosa.

La yarará, que tiene un color grisáceo con man-
 chas negruzcas, es también venenosa.

La del coral, de color overo colorada; es también
 venenosa.

La de cascabel, llamada así por unas escamitas
 vibrátiles que tienen en la cola y cuyo sonido aseme-
 ja al del cascabel. son viboras muy venenosas.

La vibora del agua, de color verde a excepción de
 la cabeza que la tiene negra; vive sobre todo en
 los pantanos y lagunillas; no es venenosa.

La yacariná, se parece a una culebra, pero es
 más fina; es una vibora muy ligera al andar,
 mala y venenosa. Hay quienes creen que la yaca-
 riná la come a la yarará.

Las viboras de las frajas, es pequeña; es tan
 frágil como un vidrio, pues se quiebra con mu-
 cha facilidad.

Otros reptiles

La lagartija, de color verde y que vive en cuevas.

El camalión, de color negro, más pequeño que la
 lagartija; es muy venenoso.

El alacran

Las tortugas de aguas, que abunda en los arroyos.

Los zapos y las ranas, abundan en gran canti-
 dad.

La liiguana, de larga cola; de color overo; es un
 lagarto.

El quillú, - Es una lagartija de color verde.

El yacaré, especie de cocodrilo; muy terrible
 en el agua.

Insectos de la región

Existen varias clases de hormigas: la colorada, muy pequeña, pero numerosa; la reventona y los igas que son hormigas voladoras.

La catanga, de bello color azul tornasolado, y cuya predilección es hacer sus cuevas o agujeros alrededor o debajo de los experimentos.

Los toritos de la humedad, llamados así porque se encuentran por lo general en los lugares húmedos.

El tambojá, de color verde y vive sobre todo en las zapallares, confundiendo con las hojas.

El champi, de color renegrido, que se aloja debajo de las osamentas, troncos de árboles, etc. y es un insecto que despiden un mal olor.

Las mariposas, de bellos y variados colores; existen numerosas variedades.

La avispa, de alas coloradas, que hace sus nidos, llamados avisperos, en los techos de las casas y en los árboles.

La avispa de camuati, que es chiquita, que fabrica una miel muy rica.

La lechiguana, es una avispa mas grande que la de camuati y cuyos nidos o panales, alcanzan algunas veces gran tamaño. La miel producida por las lechiguanas, es tambien muy buena.

El mamangás negro y rubio, de tamaño doble que la abija común, tambien fabrica miel, son muy valientes y atacan con extraordinaria furia al que osa incomodarlos. Su picadura produce un fuerte dolor.

El tábaro, que es una variedad de mosca, y cuya picadura molesta y lastima muchas veces a los animales.

El mamboretá, de color verde, largas patas,



con las cuales se defiende cuando es atrapado. 68
La mosca brava, color barroso, de fuerte picadura.

El mosquito, que salen en enjambres numerosos, formando verdaderas nubes.

Los alguaciles, de finisimas alas.

El camajú, avispa colorada, corcelite negro. Habitan en sus nidos, entre el parto.

67
muy
aos
cuya
rede=
que
hú=
en las
deba=
yes
i=
ri=
ras
fa=
le que
can=
pro=
muy
lro=
ciel,
aria
lura
a,
las
tas

Peces de la región

La tararilla, de regular tamaño, existiendo algunos que pesan 5 kilos.

La boya -

El sábalo -

El dorado -

El zurubi -

El patí -

El bagre -

El diutudo -

El cabeza amarga, llamado así porque su cabeza es muy amarga, por lo cual, no se le come, sino el resto del cuerpo.

El vieja del agua -

Todos estos peces, que se encuentran en la mayor parte de los arroyos de la región, especialmente en el Villaguay y en el Río Gualeguay, constituyen un alimento exquisito de primer orden.

Arboles y plantas de la región 70

El blanquillo -

El sauce -

El napindá, muy espinoso; la espina se parece a la uña del gato.

El sauce -

El quayabo, de tronco muy liso - buena madera

El algarrobo blanco y colorado, de madera muy dura.

El quebracho blanco y colorado.

El mandubay, cuya madera es muy fuerte.

El espinillo, que da una fragante flor amarilla.

El quebrachillo, que tiene una fruta amarilla y dulce.

El tala -

El chañar, que crece sobre todo en los barreros (tierra con una sustancia blanca en la superficie y que comen mucho los animales).

El sarandí, cuya madera es muy flexible y se utiliza para hacer sillas.

El sibó, de hermosa flor colorada.

El laurel -

Espadañas -

Cañutillo -

Hunco, en los bañados del Gualeguay, y cuya madera se utiliza para fabricar los bastos.

El sauco, planta medicinal. El cogollo se emplea para dar de comer a los animales enfermos de tristeza. Las flores y la cáscara también se la utiliza como productos medicinales.

La quilcha, planta muy amarga. Donde crece la quilcha es difícil que nazca pasto.

La caqueja, sirve para hacer escoba. Hay una variedad denominada caqueja señorita, con la que se pueden hacer escobas mas blandas.

La fruta de vibora, que da una fruta venenosa.

La fruta de la perdiz, cuya raíz sirve como

fortificante, para las mujeres que han estado en
 fermas de parto.

La quina, es tambien un buen fortificante.

La ruda, muy medicinal.

Vira-vira, planta de propiedades curativas, es-
 pecialmente para la fiebre.

La escobadura, muy buena para quitar la diarrea.

El romero. Planta medicinal

El polio sirve para hacer te, para el dolor de estomago.

El molle-

La paja brava, que se cria altisima en los bañados
 del Villaguay y del Gualiquay; muy usada para
 techo de las casas.

La paja mansa-

El llantín, muy medicinal; sirve para lavar las
 llagas a los niños, como desinfectante y como re-
 frescante.

El mio-mio, planta venenosa.

La cicuta-

El hinojo-

El vira-vira

La archicoria campestre, cuyas hojas son muy buo-
 nas para ensalada, y la raíz como refrescante.

La hortiga negra. La hoja se emplea para el dolor
 de cabeza.

La hortiga crespa, que tiene mucho poder en el ácido
 que contiene.

El cardo santo, de flor amarilla; sus hojas se em-
 plean para el dolor de muelas.

La primavera, pequeña planta en forma de ma-
 torral, de flor amarilla.

El nabo, de semilla oleaginosa y que abunda
 muchísimo en los sembrados, sobre todo de trigo
 y lino.

La manzanilla silvestre.

La manzanilla común, que es medicinal.

El tribol de olor, muy bueno como pasto para los animales

El tribol, que, al contrario del anterior, les hace mala a los animales.

El cardo de flor morada, que algunos utilizan las hojas para cuajar la leche.

El cardo de hojas anchas, del que se crea, da lugar a la cria de una mosca entre sus hojas.

La achira silvestre, de hojas anchas y largas, y la que produce una varilla delgada y flexible, que se utiliza para cabo de látigo.

El abe. puno, cuyas hojas son muy amargas.

El abrojo chico. La raíz sirve como refrescante.

El abrojo grande.

El amor seco, que produce unas espinillas de color negro, que cuando secas, se desprenden con absoluta facilidad de la planta y se adhieren a las ropas del transeunte.

La peruca, de la que existen varias clases, la mas comun es la peruca que produce la tuna, que constituye un exquisito alimento. Además, se la emplea para clarificar el agua y también con la cal, para blanquear.

Entre los pastos propios de la región, los mas conocidos, son:

El cola de zorro, llamado así porque en la punta tiene un penacho colorado, que ^{se} asemeja a la cola del zorro. Es un pasto duro, por lo que no es comido por los animales.

El espartillo negro, poco comido por los animales, pues tiene unas chuzas (espinas) en la punta.

El espartillo blanco, poco comido.

La gornilla, que constituye un buen alimento para los animales.

El yuyo colorado, es otra planta de la región

de hojas y tallo colorados, y que produce unas semillas muy diminutas, renegridas y brillantes. Con el yuyo colorado, se fabrica una legia especial para la mazamorra, y además la empleaban en tiempos pasados en la fabricación del jabón negro, como le llamaban.

La malva - de hojas anchas, y flor de color lila; es medicinal; las hojas se emplean para lavados, la raíz es un buen refresco.

El malvisco, mas alta que la malva, pero de hojas mas chicas; es una planta medicinal; la raíz se emplea como purgante.

El lirio del campo y el lirio de las casas, cuya raíz fraccionada en pequeñas particulas, a la manera de cuentas, hacen collar para poner a los niños cuando les salen llagas en la boca, una vez que aquellas se secan, se renuevan.

La salvia; es una planta medicinal.

La verdolaga, que se extiende en el suelo; es de tallo muy colorado; esta planta, tierna, es un buen alimento en forma de ensalada, en el loco y en el caldo.

El San Juan - Las hojas son como la lengua de vaca. La uña del diablo, muy parecido al zapallo, que produce unas espinas largas que se curetan con facilidad, entre las plumas de los transeuntes.

La rosa brava, planta de pocas hojas, pero muy espinosa.

La cepa caballo, muy espinosa, pero cuya raíz y hojas son medicinales.

La tutia - planta de hojas grandes, flor blanca y fruta colorada.

La carnicera -

El mbunucuya, cuya flor afecta una corona con clavos, por lo que ha sido llamada tambien, pasionaria.

El tás, planta trepadora, que produce una fruta que es comestible. Hay una variedad de tás, llamado de San Gabriel, que es mas elica que el anterior, pero da la fruta mas temprano.

La bisnaga, de flor blanca y grande.

El sanalo todo, de hojas grandes; es una planta medicinal, cuyas hojas sirven para curar las heridas.

El tartago, de hojas moradas, que produce el fruto en racimo; cada frutilla es del tamaño de la nuez.

El mercurio, es una pequeña planta, de flor amarilla.

La flor de la noche, de flor blanca.

La yerba de la mula, cuya semilla se parece al del millón.

El duraznillo, de hojas parecidas al durazno, pero no da fruta.

La yerba de la golondrina.

El quyo oriental, cuyas hojas son alargadas y produce una vara alta.

La palma, de hojas en forma de lanza.

El camatote, planta de las lagunas, de flor celeste.

Los juncos del agua.

La tatora - planta de los pantanos, muy flexible, que se emplea para hacer quinchos.

La yerba del pollo, de hojas pequeñas y muy espinosa; nace donde han habido taperas; la raíz se emplea para el empacho de los niños.

La yerba de la oveja, es un pasto como la gramilla, y muy comido por las ovejas, de lo que le viene el nombre.

El col del campo, de hojas crespas como la escarola; es comestible.

El hombú - Figura entre los grandes árboles de la región, muy útil por su sombra; de mucha copa y espaciosa raíz.

Localidad - Colonia Ejido - Villaguay.
 Escuela Nacional Nº 70.
 Director y maestro - Ysidoro E. Roldán.

Nombres de ríos, riachuelos, arroyos, etc. de la región

El principal río del Departamento Villaguay, es el Gualeguay, que viene del norte de la Provincia, atravesándolo desde la confluencia con el arroyo Curupí, que le sirve de límite con el Departamento Concordia, por la margen izquierda y desde el arroyo Ortiz, por la margen derecha, arroyo que sirve de límite con el departamento Federación, hasta la confluencia con el arroyo Raíces, por la margen derecha, y que le sirve de límite con el departamento Sala. Este río, que divide al departamento Villaguay en dos partes mas o menos iguales, es de una anchura y profundidad, muy variables, en épocas normales. Durante la crecida, sale de madre, inundando una gran extensión de tierra a una y otra margen, lo que da lugar a la formación de pantanos, una vez que aquella ha pasado.

No obstante su relativa profundidad, la que alcanza a 8 ó 10 metros en algunas partes, no es vadeable en toda su extensión, existiendo solamente determinados puntos por donde se lo puede cruzar.

Picadas, se denominan a los pasajes del río por donde es posible vadearlo a caballo y pasos, a aquellos por donde puede efectuarse su travesía en carros, sulkis, etc, en época normal.

Las picadas mas conocidas, por ser las mas transitadas, son: las de las Vacas, del Sauce y de las Piedras.

Los pasos principales son: de Pegoria, de la Laguna, Ramblones, y de Caraballo y Paso de Blanco. A las partes del río donde el agua tiene muy

poca profundidad, se les denomina playadas,
 y a aquellos donde, por efecto de las corrientes, a-
 rroyos, por ejemplo, han profundizado el lecho
 del río, en cierta y determinada extensión, se les
 denomina, pozos. Estos pozos, por lo común
 tienen una profundidad que varía entre 8 a
 10 metros.

Los pozos principales del río Gualiquay, en el tra-
 yecto que corresponde al departamento Villaguay
 son: del Tigre, llamado así, porque está for-
 mado en la desembocadura del arroyo del mis-
 mo nombre; el de la Barra del Villaguay, y el
 pozo de las Cuatro Bocas, denominación que tie-
 ne, porque frente a él desembocan cuatro arro-
 yos.

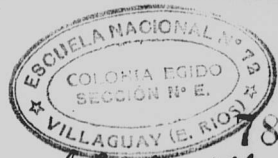
Ambas márgenes del Gualiquay, como también
 en su interior, están cubiertas de árboles de to-
 das clases, plantas acuáticas, enredaderas, etc.
 y sus aguas arrastran gran variedad de pesca-
 dos, como el tararilla, la boga, el sábalo, el
 dorado, el zuruvi, el patí, el bagre, el cabeza
 amarga, el dientudo, etc.

Al río Gualiquay, sechan sus aguas, en esta
 parte de su curso, infinidad de arroyuelos,
 arroyos, riachos, cañadas, etc, algunos, los que
 tienen agua permanente, pero los mas,
 la tienen únicamente en la época de las llu-
 vias; de lo contrario, permanecen secos, a ex-
 cepción de algunos puntos, donde por la con-
 figuración del terreno, o por arreglos especia-
 les hechos por el hombre, se forman depósitos
 de mas o menos pequeños, denominados
tajamares, los cuales se utilizan para pro-
 ver de agua al ganado.

Los arroyos principales que llevan sus aguas al
 Gualiquay, por su margen derecha, son; vi-

niendo de norte a sur: Ortiz, que tiene por afluentes al Pelmajo y al Centinela; el Arroyo del Medio, formado por los arroyuelos Molleito y Difuntos; el arroyo Del Pauce Luna; el Mojones, formado por los arroyos Adivino o de los Chantos y el Guayabo, y al que llevan sus aguas, por la margen derecha: el Maciegintas, el Achiras, del Pauce, La Martinay Diego, y por la margen izquierda: el Hinojos, el Lobos, el Perico y el Roder. el arroyo del Cigle, formado por los arroyos Paiticu y Morera, y que tiene por afluentes, por la margen derecha: El Cigrecito, formado a su vez, por los pequeños arroyitos, Del Campo y Vizcachas, el Manciquil, Delado y Sauce, y por la margen izquierda: El Moras, Grande y Pamblonda; el Diego Martinez y el Raices, formado por el Duraznito y Las Piedras.

Por la margen izquierda del Gualaguay, desembocan, viniendo de Norte a Sur: El Curupi, que sirve de limite con el departamento Concordia; Pariri, Guayabo, del Pauce, Guayabito, de La Candelaria, Panyagua, el Lucas, al que se dirigen por la margen derecha: el Achiras, Luebracho, Higuera, Cañada Corta y Cañada Luebracho, y por la izquierda: Cañada Bacuruce, Cañada Grande, Arroyo de Juan Correntino, el de La Virgen de Itati, Cañada de La Aguada, Cañada de Las Rosas, Cañada Carpincho, Arroyo de las Pelotas, Cañada Coraveros, Arroyo de Los Niz, Cañada de los Pozos, Cañada del Cotoral, Arroyo Laguna Larga, Cañada del Guayabo, al que llega el arroyo Aguará, arroyo Angelillo, Alende, Pegovla, Espinillo y Paraiso; el Rivarola y el Villaguay, cuyos afluentes principales son: el Villaguay Chico y el Bergara, por las margenes derecha e izquierda, respectivamente. Este ultimo, tiene por afluentes al:



Orqueta, por la margen derecha y al Espinillo, Alva y Villarreal, por la izquierda.

Al Villaguay, llegan, por su margen izquierda, las Cañadas Villalba, Grande y de Vizcacheras; los arroyos Del Doctor, Sandoval, Barrero, Crucetas, Juan Pablo y Bolosa, y las otras Cañadas, como ser, Grande, entre los arroyos Sandoval y Barrero, y Grande, entre, aquel y el del Doctor; por la margen derecha, se hechan: la Cañada Espinillo, San Gregorio y el arroyo Zalazar.

La especial configuración del suelo, con pronunciadas elevaciones, que se denominan chichillas, da lugar a la formación de tantas corrientes de agua, ésta es la causa también por las cuales no se forman lagos y lagunas. Solo encuentranse las lagunas Dulce y Dulce, de muy reducida extensión.

77
ra=
del
y
s, dor
tos
or la
del
quier=
arro=
y Mo.
gen
los pe=
Ma=
iz=
Die=
uroz=
um=
que
rdia;
La
irijen,
ib,
y
a Gran
i de
Rosas,
da
izos,
mada
arroyo
; el
ci=
por
ira=

FOJA EN

BLANCO